

GIANNI AMELIO habla de su film "LA CIUDAD DEL SOL"

En "La ciudad del sol", lo que más me ha interesado ha sido la idea de la auto-crítica; intentar identificarme con el personaje al mismo tiempo que busco un distanciamiento de éste. En este caso, el distanciamiento ha sido de tal manera, que he llegado al siglo XVII y he intentado identificarme con Tommaso CAMPANELLA, un filósofo, un intelectual nacido en mi ciudad natal, un hombre que se encontró en medio de unos hechos históricos precisos y que reaccionó en función de su personalidad. Durante todo el film hay un esfuerzo de identificación con dos posturas, de una parte Gianni AMELIO, director, que hace un film, que trata de hacer un film que tenga un sentido político y no solamente un sentido expresivo, que no sea solamente un episodio de mi asunto sino que se inserte y me inserte en la realidad de las cosas; por otra parte, Tommaso CAMPANELLA interviene directamente en la historia, organiza motín; cuando el motín fracasa y le sucede la represión, hay la dolorosa posibilidad de replantearse los errores. Lo que me interesaba era tomar un personaje de la talla de CAMPANELLA y analizar un capítulo de su vida, que no fuera solamente activo, sino también reflexivo; un momento no solamente de intervención directa, sino de reflexión sobre los resultados y sobre los errores. También estaba interesado por esa declaración sincera de no haber llegado a realizar cosas a las que estaba obligado, es decir, reconocer que no era solamente el contexto histórico quien le había obligado a elegir, sino que existía la posibilidad de que hubiera ciertas elecciones ante las que no había tenido el suficiente coraje para afrontarlas. Por consiguiente, también hay en este film su voluntad y la mía de desdoblarse en otra persona más joven y más activa, una persona que por su presencia os coloca en el compromiso y al mismo tiempo os da la esperanza de que alguna cosa, para bien o para mal, saldrá de vuestra acción. Subsiste un germen que en seguida se enraiza en otra persona o en otra acción. Así, uno encuentra dos elementos, de una declaración de fracaso y de otra parte, la voluntad de que de este fracaso pudiera nacer otra cosa.

La secuencia de la tortura muestra bien que el film busca ante todo una expresión abstracta, que un realismo inmediato.

En mi film, hay una abstracción total. En este sentido, la tortura no viene representada de la forma en que se hubiera producido realmente ante nuestros ojos es una tortura tal como la podría recordar quien la hubiese sufrido muchos años atrás, recordándola ahora después de haber superado esa experiencia. Como todas las cosas negativas que sólo han afectado al cuerpo pero no a la mente, se recuerda como un hecho sublime: así, cuando CAMPANELLA recuerda su tortura, no rememora los sufrimientos corporales, sólo rememora su actitud de mártir. Está satisfecho de sí mismo, porque en el momento en que era torturado, se acercaba al Mesías, se acercaba a Cristo. CAMPANELLA era un religioso, tenía la idea visionaria de deber salvar al mundo, debe comportarse como un Cristo sobre la tierra: de esta forma, todas las imágenes del film se armonizan con su óptica personal, una óptica de extrema satisfacción. CAMPANELLA estaba satisfecho de sí mismo cuando sufría; era un personaje complejo y rico en facetas y aspectos diversos. Para él, la tortura era una especie de elevación hacia el cielo: la tortura tiene el gran mérito de

de elevarle del suelo, donde por el contrario continúan los inquisidores, de transportarle más allá de la historia, de devolverlo a la Eternidad, porque mientras los jueces están apresados en una especie de prisión de mantos, él tiene con la fuerza de sus ideas, la posibilidad de escapar. Los jueces son anónimos, pero él es Tommaso CAMPANELLA; Los jueces están en la tierra, pero él está en el cielo; los jueces le observan, pero él tiene la posibilidad de darles la espalda; los jueces le hablan pero él tiene la facultad de permanecer con los ojos cerrados; los jueces no sueñan, pero él sí puede hacerlo. Entonces, todo el esfuerzo del film, esfuerzo que se traduce en una serie de travellings, en movimientos de grúa, en imágenes muy compuestas, muy exasperadas, es la tentativa de adherirse a la óptica de CAMPANELLA, de traducir una idea de personaje, en idea cinematográfica.
